

Salinas continentales

Salinas continentales naturales

Los ambientes evaporíticos también pueden encontrarse en zonas no costeras y no relacionadas con el agua marina: son las *salinas terrestres*. En estos sistemas, las salmueras proceden de fuentes, ríos o lagos. Las aguas han circulado por formaciones geológicas evaporíticas (con depósitos de sal fósil) y se han enriquecido, por lixiviación, en sales disueltas. Según el uso que se haga de estas salmueras y el modo como afloran a la superficie, se distinguen:

- Salinas terrestres artificiales
- Salinas terrestres naturales

Las *salinas continentales naturales* son ambientes deposicionales en los que la precipitación de los yesos y las sales se produce de forma natural, únicamente condicionada por la geomorfología, la entrada de salmueras y la climatología. La precipitación, igual que en las salinas marinas naturales, puede ser intersticial o subacuática.

En la Península Ibérica hay diversas zonas endorreicas con lagos, muchos de los cuales presentan sedimentación evaporítica actual, desarrollados a expensas de unas condiciones morfológicas y climáticas favorables. Las de mayor importancia se encuentran en las zonas del Ebro (por ejemplo, las lagunas del Pito –Foto A- y del Piñol, en los Monegros) y de la Mancha, siendo numerosas las lagunas de pequeñas dimensiones (en torno al Km de diámetro); la lámina de agua superficial es siempre muy efímera e inestable, generalmente de carácter estacional, de modo que la precipitación acostumbra a ser intersticial durante la estación seca. De la misma manera que sucede en las salinas terrestres artificiales, las salmueras proceden de la disolución parcial de un sustrato geológico rico en evaporitas, aunque la entrada del agua salina a las lagunas no es forzada por el hombre (pozos y bombeos), sino que se realiza de modo natural (fuentes, aportes superficiales y subterráneos de agua). Otros ejemplos de salinas continentales naturales se encuentran en el Altiplano andino; la Foto B muestra una visión general del salar de Surire (N Chile).

Las condiciones requeridas para la formación y persistencia de un *lago salino* son las siguientes:

1. que exista una cubeta cerrada, sin pérdidas de agua,
2. que la evaporación exceda cuantitativamente la entrada de agua, y
3. que la entrada de agua sea suficiente para mantener una masa de agua estable.



FOTO A: Las salinas terrestres naturales de la zona del Ebro-Monegros: laguna de Pito (Foto de J. J. Pueyo).



FOTO B: Las salinas terrestres naturales: salar de Surire (Altiplano, Chile; Foto cedida por J. J. Pueyo).

Si la tercera condición no se cumple, siendo ésta la norma general en los sistemas terrestres de la Península Ibérica y del Altiplano andino (las aguas se desecan estacionalmente en la temporada seca), los lagos salinos no son permanentes sino efímeros, y se definen como *playas*, *saladares*, *lagos salinos secos* (charcas efímeras inestables).

Una síntesis de los ambientes salinos naturales de España se puede consultar en Pueyo (1991). En la Fig. 1 se resumen conjuntamente varios casos de salinas naturales marinas y continentales.

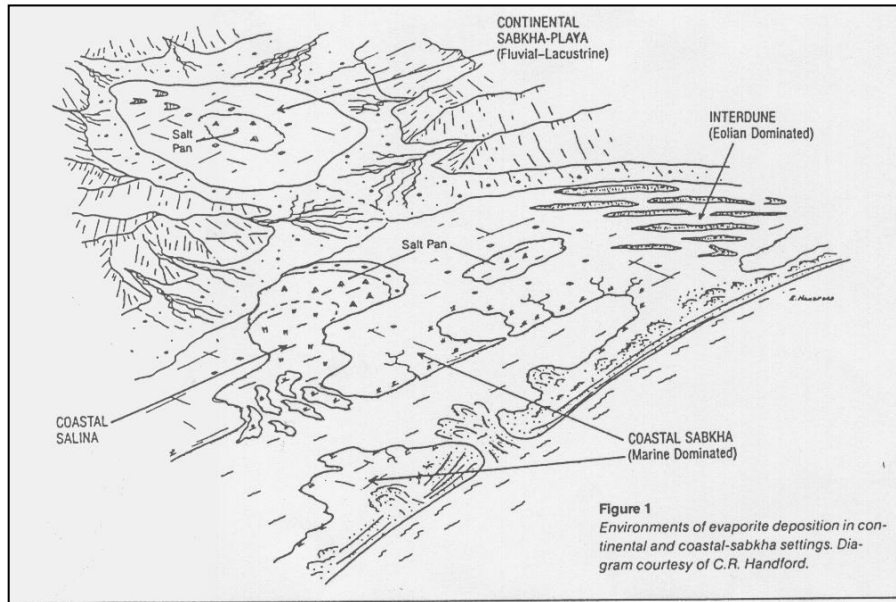


Fig. 1: Varios tipos de salinas naturales: terrestres y marítimas (en Kendall, 1984).